

PERMANECER Y TRANSFORMAR: sobre procesos de acción colectiva en la recuperación de empresas en la argentina actual

Gabriela Wyczykier*

Resumen

Este trabajo analiza el fenómeno de la recuperación de empresas por sus trabajadores acontecido en la Argentina en los inicios del actual milenio, que adquirió mayor vitalidad a partir de la crisis política, económica y social del 2001. La reflexión se dirige principalmente a los elementos de carácter interpretativo que condujeron a los trabajadores de estas empresas a encausar acciones colectivas destinadas a permanecer en los establecimientos productivos y reestablecer el proceso de trabajo bajo su propia gestión. En esta dirección, y como destacan diversos autores que trabajan sobre la problemática de la acción colectiva y los movimientos sociales, consideramos fértil analíticamente observar la manera en que los sujetos resignifican y justifican sus prácticas para aportarles legitimidad a los actos conjuntos, y de este modo buscan transformar situaciones que aprecian como desfavorables.

En la temática de la recuperación de empresas por parte de sus trabajadores, junto a las oportunidades políticas que favorecieron la dinamización de este proceso, en el artículo se analizan testimonios que permiten rastrear de qué forma los colectivos basistas que encausaron las acciones colectivas otorgaron significados e interpretaciones a su lucha por permanecer en sus espacios de trabajo, y luego, por resolver la situación legal y patrimonial de los espacios de trabajo. Los argumentos que se presentan en el texto se nutren de un estudio cualitativo llevado adelante sobre tres empresas recuperadas en el año 2001 y en el 2002.

Palabras-clave

Recuperación de empresas. Acción colectiva. Argentina.

• Universidade Nacional de General Sarmiento - CONICET, Argentina.

REMAINING AND TRANSFORMING: ON PROCESSES OF COLECTIVE ACTION IN THE RECOVERY OF COMPANIES IN CONTEMPORARY ARGENTINA

Abstract

In this paper we analyze the phenomenon of companies recovering through their workers, which took place in Argentina at the beginning of this century and acquired more vitality due to a political, economical and social crisis in 2001. The analytical reflection is directed to the interpretive elements that drove the workers of these companies to start collective actions. These actions allowed them to remain in the productive place and reestablish working process under their own management. As many other researchers on collective actions and social movements pointed out, we consider it analytically useful to observe the way in which the workers resignify and justify their practices to add legitimacy to group acts, and in this way how they look for transforming the situations they feel unfavorable.

In the topic of companies recovering by their workers, together with the political opportunities that favored the dynamics of this process, this paper analyzes testimonies that allow us to track the way in which the collective bases that caused the collective actions gave significance and an interpretation to their fight for staying in their working places and after that, for solving the legal and patrimonial situation of the working places.

The arguments presented in this paper are based in a qualitative study about three recovered companies in 2001 and 2002.

Keywords

Recovery of Companies. Colective Action. Argentina.

Introducción

Luego de las protestas sociales ocurridas en las jornadas del 19 y 20 de Diciembre del 2001 en la Argentina y que culminaron con la renuncia del entonces Presidente de la Nación Fernando de La Rúa, uno de los procesos

que comenzó a adquirir mayor visibilidad pública y atención mediática fue el de la recuperación de empresas por parte de sus 'trabajadores,

Indudablemente, la progresión de este proceso coincidió con un escenario en el cual, como caracteriza Svampa (2005), se inauguró un nuevo ciclo de movilización marcado por el regreso de la política a las calles. En este sentido, el año 2002 fue extraordinario por haber mostrado una sociedad profundamente movilizadora, al mismo tiempo que el país atravesaba una crisis generalizada. El espacio público había quedado conformado por múltiples actores sociales que comenzaron a realizar sus primeros cruces e intercambios. Las fábricas recuperadas formaron parte de este modo del abanico de acciones colectivas desencadenadas en este período.

Este fenómeno que de ningún modo resultaba novedoso en la historia social local, traducía sin embargo algunos aspectos que le aportaban singularidad en su ocurrencia histórica. Entre ellos, podemos destacar su incremento numérico aunque en términos relativos y en comparación con períodos antecedenres-, la conformación y consolidación de actores sociales novedosos en la representación de intereses de los trabajadores de estas empresas - como fueran el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por sus Trabajadores- el apoyo ofrecido a este proceso por organizaciones sociales, comunitarias, y gremiales, asambleas barriales, sectores de clase media, algunos dirigentes políticos, organismos públicos.

La crisis sistémica del 2001³, inauguró en este sentido un escenario de oportunidades políticas para que estas experiencias de autogestión laboral encontraran un espacio de realización". Como enuncia Tarrow

¹ Diversas fuentes estimaban hacia el **año** 2006 la existencia de 200 ER

² El MNER y el MNFRT se organizaron en torno a la defensa de los intereses de los trabajadores de estas experiencias en los inicios de la presente década.

³ El carácter sistémico refiere a la combinación de un proceso de crisis en el ámbito político (crisis de las instituciones políticas y de su legitimidad), económico (se desestabilizó el sistema financiero ocasionando significativos problemas en el sistema productivo y de precios), social (incremento de los problemas de empleo y de pobreza, multiplicación de las protestas sociales y el descontento social)

⁴ Un interesante análisis sobre la relación entre esta crisis sistémica del 2001 y la emergencia de las ER se encuentra en Rebón (2006). Trabajadores: estrategias laborales y personificaciones sociales. El proceso de recuperación de empresas. Tesis de doctorado no

(1997), la formación de movimientos sociales y acciones colectivas es el producto de la explotación y creación de oportunidades por parte de la gente. En este sentido, sostiene el autor, es necesario considerar las cambiantes oportunidades junto con elementos estructurales más estables - como la fuerza o debilidad del Estado, las fuerzas represivas que emplea y la situación del sistema partidario-, que condicionan la potencialidad de la acción. Pero al mismo tiempo, debemos contemplar que los movimientos sociales crean oportunidades para sí mismos o para otros, difundiendo la acción colectiva a través de redes sociales, y estableciendo coaliciones con otros actores sociales.

En esta dirección, y como mencionamos, cobró centralidad como un elemento de la dinámica de las oportunidades políticas de este proceso, la potencialidad que revistió la posibilidad de contar con aliados influyentes (TARROW, 1999) por parte de los trabajadores que impulsaron las acciones destinadas a permanecer en sus espacios de trabajo y reinstalar el proceso productivo bajo sus propias manos.

De este modo, el proceso de recuperación de empresas por parte de colectivos de trabajadores surgió como consecuencia de conflictos basistas entre trabajo y capital, quedando al resguardo de los primeros los medios de producción. La disposición por parte de los trabajadores de estos medios productivos pertenecientes a fábricas y empresas capitalistas formales requirió en un porcentaje mayoritario la intermediación judicial y legislativa que habilitó la posibilidad de sostener estas empresas en el mercado, en un significativo porcentaje a través de leyes de expropiación en un principio de carácter transitorio¹.

La resolución de esta clase de conflictos contó en esta forma con el apoyo de amplios sectores de la sociedad que valoraban negativamente el asistencialismo público, estigmatizando por el contrario a los desocupados beneficiarios de planes sociales. El trabajo y los espacios productivos ameritaban en el imaginario de varios grupos sociales ser defendidos del

publicada, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

¹ Sobre un total de 161 ER, el Programa Trabajo Autogestionado dependiente del MTESS, contabilizaba en el 2004 que un 33% de estas empresas se encontraba sujeto a expropiación por ley municipal o provincial, en un 8% los trabajadores alquilan el espacio de trabajo, en un 5% eran propietarios de las empresas, mientras que en un 33% restante no se registraban datos al respecto.

desaguase empresario, notándose de esta manera un cambio de percepción ideológica, observado ello especialmente en los sectores medios urbanos.

En cuanto a las instituciones públicas y como un componente dentro de las oportunidades políticas observadas alrededor de este proceso, podemos apuntar que las mismas acompañaron tímidamente este proceso, con desiguales compromisos políticos conforme a las diferentes geografías donde surgieron estas experiencias", siendo el más proclive a apoyarlas el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Al mismo tiempo se generó un programa específico desde la órbita del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad de la Nación – El Programa Trabajo Autogestionado? -, y un área dentro del Instituto Nacional de Economía Social- INAES-, para respaldar a los trabajadores de las empresas autogestionadas".

Ahora bien, y sumergiéndonos enunciativamente en los argumentos que nos interesa destacar en el presente artículo, junto con las oportunidades políticas que requieren los diversos procesos de acción colectiva para su resolución, algunos autores - como McAdam, McCarthy, Zald, Gamson, Meyer, entre otros - han destacado y reflexionado acerca de la importancia de considerar elementos de orden cognitivo e interpretativo que posibilitan los procesos de acción colectiva.

En esta dirección, para nosotros resulta central en el estudio sobre las prácticas sociales que favorecieron la recuperación de empresas, la importancia que han tenido las transformaciones subjetivas que ocurrieron a los trabajadores que encausaron este tipo de acciones sociales. En este sentido, resultó fundamental para que aquellos se involucraran y desplegaran procesos de acción colectiva la creación, y recreación, de un conjunto de interpretaciones y significados compartidos que aportaron legitimidad a sus acciones, situando a un actor antagónico, observando derechos laborales y

⁶ El Programa Trabajo Autogestionado dependiente del MTESS (2006) registraba que el 53% de las ER se encuentran ubicadas en la Provincia de Buenos Aires, un 14% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, un 9% en Santa Fe, un 6% en la Provincia de Córdoba, mientras que en menores proporciones se registran casos en otras provincias del país.

⁷ Este programa surgió en el mes de Abril del 2004

⁸ Rebón (2004) observaba entre los trabajadores de 17 ER de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que el Estado era el segundo actor con más menciones con respecto a los apoyos recibidos por estas experiencias.

sociales quebrantados, y cuestionando el concepto de propiedad privada de los medios de producción.

Los trabajadores debieron en este camino desarrollar nociones y lecturas situacionales que les permitiera enmarcar sus acciones cuando decidieron, en un escenario de dificultosa electividad caracterizado por los elevados índices de desempleo y precariedad laboral, permanecer en sus espacios de trabajo y pugnar por la restitución de su fuente de trabajo. Y luego, cuando lograron reiniciar el proceso productivo bajo su gestión, los colectivos basistas debieron reorganizar significados para justificar sus demandas en referencia a la consolidación política de la autogestión, visto ello particularmente en nuestro trabajo a través de la propuesta de la expropiación de los bienes productivos, y en la consigna de la Estatización Bajo Control Obrero de la Fábrica que llevaron adelante los trabajadores de la ex empresa Zanon. En líneas posteriores haremos referencia a estas propuestas.

En esta orientación, nuestra exposición se concentrará en la presentación de algunos argumentos en torno a estas cuestiones destacadas, esto es, a los elementos de carácter interpretativo dispuestos por los trabajadores para llevar adelante las acciones colectivas destinadas a recuperar su fuente de trabajo y posteriormente, en torno a las demandas políticas para consolidar los procesos autogestionarios.

Los enunciados que expondremos son el resultado de una investigación de carácter cualitativo llevada adelante entre los años 2003 y 2006 en la Argentina, desarrollada a través de un estudio de casos correspondientes a tres empresas cuyos trabajadores comenzaron a desplegar acciones conjuntas desde finales del 2001 y durante el 2002, logrando en aquel año recomponer el proceso de trabajo bajo su propia gestión. A continuación, caracterizaremos brevemente la dinámica de estos eventos en cada uno de los casos, para concentrarnos posteriormente en la presentación de los argumentos que indicamos anteriormente.

Los casos

FASINPAT - Fábrica Sin Patrones - es un colectivo de trabajadores autogestionados de la Provincia de Neuquén que surgió luego de 5 meses de conflicto entre los trabajadores y el grupo empresario Zanon. El conflicto de

estos trabajadores de la empresa ceramista comenzaron el mes de Octubre del 2001 cuando recibieron sus telegramas de despido. Aquello que un primer momento fue observado por aquellos como un conflicto más entre trabajo y capital, adquirió luego connotaciones distintas, culminando la primera etapa de esta contienda con el ingreso de los 260 trabajadores que habían permanecido acampando en las puertas del establecimiento a reiniciar la producción, bajo su control. Este es un caso emblemático dentro del proceso de recuperación de empresas por la envergadura de la planta (que llegó a emplear 460 trabajadores), por las características del conflicto y la lucha que continuaron desplegando cuando se encontraban operando en el interior de la fábrica. La continuidad laboral en forma legal y transitoria la obtuvieron los trabajadores en el año 2005. La relación de la seccional sindical que representa a estos trabajadores - SOECEN – fue de una articulación única en comparación con las otras relaciones establecidas entre ER y sindicatos", así como recibieron el activo apoyo de organizaciones de la comunidad, partidos de izquierda, organizaciones de trabajadores y desocupados.

En el partido de La Matanza, en el Conurbano Bonaerense, se encuentra la Cooperativa de Trabajo L.B. En esta empresa metalúrgica dedicada a la fundición, 70 trabajadores optaron por permanecer en los primeros días de año 2002 ocupando el establecimiento en demanda del pago de sus haberes adeudados por sus empleadores. Luego de una permanencia de 7 meses en la fábrica, lograron recomponer el proceso de trabajo bajo sus propios medios con el amparo legal de una ley provincial de expropiación transitoria de los bienes muebles e inmuebles. Ello con la asistencia activa del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por sus Trabajadores – MNFRT –, la seccional *VOM* Matanza, y sectores de la comunidad.

La Cooperativa Artes Gráficas El Sol es una empresa gráfica compuesta por unos 30 trabajadores. Situada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, un grupo de aproximadamente 20 trabajadores decidió permanecer en la imprenta ante la observación de que el empleador se encontraba realizando acciones de vaciamiento del establecimiento. Ante esta situación, se

⁹ Cabe destacar que las organizaciones gremiales en general no asistieron al proceso de recuperación de empresas. Se distinguen en cambio unos pocos sindicatos que adoptaron un rol activo en la dinamización de este proceso, como fuera la Unión Obrera Metalúrgica - UOM - seccional Quilmes, y más tímidamente la UOM seccional Matanza, La Federación Gráfica Bonaerense, el Sindicato de obreros Ceramistas de Neuquén – SOECEN.

conectaron inmediatamente con la Federación Gráfica Bonaerense, que los asistió para conformar la cooperativa de trabajo y asesorarlos en los pasos a seguir para culminar en la autogestión de la empresa. Este desafío lograron efectivizarlo al cabo de dos meses, cuando pudieron comenzar a reestablecer el proceso de trabajo habiendo conseguido al igual que en el caso anterior, una ley de expropiación transitoria de los bienes muebles". En ese momento se vincularon con el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas - MNER - con el cual continuaron sus relaciones a medida que la gráfica fue incrementando sus niveles productivos.

Es importante señalar que los ex trabajadores de Zanon han sostenido la consigna a lo largo de estos años de la "Expropiación y Estatización Bajo Control Obrero" de la fábrica, mientras que el MNER y los colectivos laborales ligados a esta organización han demandado especialmente una Ley Nacional de Expropiación de las empresas recuperadas, focalizándose el MNFRT propositivamente sobre la compra de los bienes por parte de los trabajadores luego de una expropiación transitoria de los mismos.

Sobre los sentidos de la resistencia y la recuperación de la fuente de trabajo

Como habíamos apuntado, tanto en los casos que inquirimos en particular como en la mayoría de las experiencias de los trabajadores que transitaban de la dependencia a la autogestión laboral en el proceso que nos ocupa, los conflictos por recuperar la fuente de trabajo requirieron la disposición de parte de los grupos basistas de distintas estrategias de lucha y resistencia para poder permanecer en sus espacios de trabajo, y culminar finalmente con la disposición colectiva de los medios productivos

Como bien señala una importante bibliografía producida sobre este fenómeno¹¹, y abonan nuestros datos de campo, los trabajadores ocuparon las unidades productivas o se establecieron en las puertas durante largas

¹⁰ El inmueble en este caso era alquilado por el antiguo dueño de la empresa gráfica, continuando el colectivo laboral con el pago de dicho alquiler.

¹¹ Podemos citar los trabajos de Fajn (2003), Rebón (2004); Palomino (2003), Lavaca (2004), entre otros.

jornadas semanales y mensuales", desplegaron estrategias para difundir su conflicto en los ámbitos públicos, confluyeron en manifestaciones propias del colectivo o en conjunto con otros agrupamientos en iguales condiciones con el fin de establecer políticamente sus demandas, sufrieron apremios represivos en algunos casos por parte de las fuerzas policiales. Estas prácticas conflictuales fueron sostenidas en un contexto de gran incertidumbre con respecto al devenir de sus propias trayectorias profesionales y vitales, y con una significativa carencia de bienes materiales que comprometían diariamente la subsistencia de los trabajadores y de sus familias. Como advertimos anteriormente, contar con los "aliados estratégicos" resultó fundamental para atravesar estos eventos y encontrar una solución favorable a los mismos.

Ahora bien, integrar los conflictos confrontativos en torno a la recuperación de la fuente de trabajo supuso la disposición por parte de los trabajadores de las ER de elementos cognitivos y valorativos tendientes a legitimar los actos colectivos encausados. Y este proceso se produjo, como bien señala FernándezA. (2006), en una situación que llevó a los trabajadores a realizar un "clic interno", habiendo constituido esta experiencia por recuperar las empresas un punto de inflexión en sus trayectorias vitales. Los eventos allí vivenciados produjeron en este sentido un proceso de cambio y resignificación en variados aspectos de sus vidas.

La relevancia de los marcos interpretativos mediante los cuales las personas definen situaciones perjudiciales y perniciosas para sus vidas, alentando su disposición para actuar colectivamente en dirección de resolverlas, ha sido estudiada por autores que analizan las condiciones de surgimiento de los movimientos sociales. En esta dirección, notamos que junto a las oportunidades políticas habilitadas por la crisis sistémica que eclosionó a finales del 2001, y la formación y consolidación de organizaciones de representación de intereses de los trabajadores de estas empresas, resultó

¹² Sobre un total de 87 ER relevadas, Fajn (2003) distingue que en el 47% de los casos los trabajadores recurrieron a la toma de los establecimientos como medida de fuerza para permanecer en los lugares de trabajo, mientras que un 24 % hizo acampes en la puerta, y un 27% recurrió a las negociaciones directas. Entre los casos en los cuales se desplegaron medidas de lucha, la duración de las mismas muestra una elevada amplitud que va de meses a los 2 años, registrándose en el 50% de estos casos que los conflictos se prolongaron por más de 5 meses.

vital la transformación de los marcos a través de los cuales los trabajadores interpretaban y resignificaban las situaciones que estructuraban su existencia laboral.

La noción de Marcos Interpretativos" permite registrar las representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas que sirven para sugerir formas de acción alternativas a las predominantes. Estos marcos se establecen sobre definiciones de las relaciones sociales, los derechos y responsabilidades, que son los que permiten señalar los defectos del orden social vigente y sugerir la dirección que debe adoptar el cambio" (ZALD, 1999).

Para Gamson, (s/t) uno de los pioneros en la aplicación de este concepto al estudio de los movimientos sociales, son tres los componentes que caracterizan los marcos de la acción colectiva: la noción de injusticia, la de agencia, y la de identidad. El componente de injusticia, refiere básicamente a una indignación moral que se expresa en una forma de conciencia política. Un marco de injusticia supone la consideración de actores que son responsabilizados por situaciones que ocasionan daños y sufrimiento. La agencia, refiere a la asunción por parte de las personas de que es posible, a través de la acción colectiva, alterar condiciones y situaciones políticas, sugiere a los actores no solamente que algo debe ser hecho, sino que existe un "nosotros" capaz de hacer algo. El componente de la identidad refiere a los procesos de definición del "nosotros", en oposición a un "ellos" que tiene distintos valores e intereses. Los marcos se instituyen de en factores fundamentales para comprender el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales.

En los tres casos de recuperación de empresas recientes que analizamos en particular, es posible observar la importancia que adquirieron estos procesos subjetivos para que los trabajadores se sintieran estimulados a ser parte activa en esta clase de conflictos. Los discursos y las prácticas neoliberales de los años 90, que habían naturalizado situaciones de desempleo y desintegración laboral difíciles de sortear para los trabajadores

¹³ La aplicación del concepto de Marcos al estudio de los Movimientos Sociales reconoce antecedentes intelectuales en los trabajos de Goffman.

¹⁴ Zald menciona que las ideologías suelen ser sistemas de creencias más lógicos y complejos que los Marcos, aunque estos bien pueden inscribirse en una ideología.

afectados por estas circunstancias, comenzaron a transitar un proceso de desnaturalización e intolerancia ante situaciones que ameritaban desarrollar prácticas de oposición y resistencia. Como expresa muy bien el título del libro de Rebón (2004), estos colectivos de trabajo optaron por "desobedecer al desempleo".

Fajn (2003) observa en este sentido, que el límite de tolerancia de los trabajadores frente a la pérdida de su fuente de trabajo se trastocó para dar origen a este tipo de conflictos, proponiendo la noción de *"umbral de abismo"* para dar cuenta de la posibilidad de cuestionar las relaciones de trabajo que anteriormente se presentaba para estos sujetos como naturales, como fueron la precariedad y el desempleo.

De esta manera, los trabajadores de estas empresas desarrollaron una lectura situacional distinta, enmarcando con otros sentidos y significados la crisis ocupacional advenida.

Este proceso de reenmarcamiento condujo a una resignificación de responsabilidades y culpas por la ocurrencia de situaciones perniciosas para los trabajadores. En esta dirección, la observación de derechos y obligaciones patronales tantas veces lacerados durante los años 90, merecían ser contrarrestados por modalidades contestatarias de protesta. La crisis económica y estructural no sirvió entonces a estos trabajadores para justificar las conductas empresarias sino al contrario, fue visualizada como una indisciplina administrativa y organizativa conducente a vulnerar los compromisos que la categoría social trabajador / empleador establece. Y aún más, cuando los primeros observaron conductas de vaciamiento de los establecimientos productivos por parte de los segundos.

"Todo esto porque habían empezado a desarrollar el vaciamiento. Se estaban llevando modelos, cosas. Entonces paramos y dijimos de acá no sale más nadie. Fue una experiencia linda, porque fueron siete meses de lucha que nosotros nos marcó mucho. En el sentido de que jamás en La Baskonia hubo un conflicto de esta manera, y la Baskonia tiene una trayectoria de ochenta y seis años" (Entrevista realizada por la autora a Ricardo, 33 años, trabajador de la Cooperativa de Trabajo LB, Agosto del 2004, Buenos Aires)

Las referencias permiten observar como se dispusieron criterios valorativos que se fueron conformando inclusive al calor de los acontecimientos, y favorecieron la disposición de los trabajadores a permanecer en la escena del conflicto.

"Nosotros nos dábamos cuenta que la empresa iba a la quiebra, porque hacía meses que el taller estaba parado, pero bueno, estábamos a la expectativa, veníamos cobrando re-mal. Pero bueno, la seguíamos luchando pensábamos que él, a su vez, desde su puesto de duefio, también la estaba luchando, y eso era lo que él me decía en charlas personales. Yo pensé que no se estaba cagando en nuestra comida, pero sí lo estaba haciendo. Y un día vine a trabajar, y me encontré con que no había nada" (Entrevista realizada por la autora a Sabrina, 50 años, trabajadora de la CT Artes Gráficas El Sol, Agosto 2004, Buenos Aires)

Entre las razones que explicita Bernardo para permanecer junto a sus compañeros de la ex empresa Zanon en el conflicto, recuerda:

"Y entonces decir, bueno, si afuera no hay laburo y demás, ¿qué vas a hacer? Y aparte, ser conciente de que yo no tenía estudios secundarios terminados. En la situación personal también se me hubiera complicado. Y eso mismo te lleva a pensar, a decir, bueno, también es una cuestión de decidir tu derecho, y por lo que querés pelear, y en lo que crees, y como lo vas a pelear. Porque incluso en la formación que vas teniendo en los colegios, y demás, decís: la razón siempre la tiene el patrón, y el que mueve el dinero es el patrón, y vos estas a merced de él. Entonces al ir viendo que el patrón también hacía sus chanchullos, y sus cosas, decís: bueno, la pucha, si no le pone freno uno, ¿quién lo va a hacer?, y no porque creas que vos vas a cambiar el mundo, sino que decís: bueno, también algo tengo que aportar" (Entrevista realizada por la autora a Bernardo, 28 años, trabajador de FASINPAT, Abril 2006, Neuquén)

En esta dirección, observamos cómo empezaron a confluir razonamientos y justificaciones para llevar adelante las acciones colectivas que se fueron intensificando a partir de las propias opciones, valoraciones e intercambios en los colectivos basistas durante los arduos meses del conflicto (antes de la puesta en producción autogestiva de los espacios productivos). En este sentido, se manifiesta la cristalización y la agudización del antagonismo social que reviste la relación entre trabajo y capital.

A estos razonamientos se les fueron sumando y articulando otros elementos, provenientes de actores externos pero vinculados con estos espacios sociales, que convergieron para vitalizar y organizar criterios de justicia ligados a la búsqueda y apuesta por resoluciones favorables del conflicto.

La relación entre criterios establecidos por los actores externos a las unidades de trabajo y los colectivos basistas, se manifestó en uno de los casos estudiados con respecto a la enunciación de la modalidad de lucha utilizada para proteger los espacios de trabajo. Una de las prácticas y vocablos usualmente asumidos para dar cuenta de las estrategias de los trabajadores para permanecer en las fábricas fue el de la Toma de los establecimientos productivos (acción de protesta de larga trayectoria en el movimiento obrero local). Entre los trabajadores de la fundición, ligados al MNFRT, cuidaban la denominación a la que hacían referencia cuando relataban sus vivencias durante los meses de permanencia al resguardo de los mismos. Preferían no hablar de "toma", sino más bien de "cuidado" de los medios de producción. Esta caracterización de la metodología de lucha encarada, presumimos, se estableció como un consejo de conveniencia legal y político devenido de la organización que los asistió en aquellas jornadas, pero que además, estructuró sentidos alrededor de la práctica confrontativa asumida, como apuntamos en el próximo testimonio.

"Nosotros no tomamos la fábrica, estamos esperando que los patrones vengan a pagar. Nunca la tomamos. Porque tomar la fábrica, es más como una rebeldía, es más punible, **digamos**, ante la ley. **¿Cómo** se llama cuando uno se mete en una casa? Intruso. Nosotros no éramos intrusos, nosotros somos obreros, y estábamos esperando que vengan a pagarnos. Nos quedamos acá adentro, para que no **sigan** incluso robando cosas, vaciando la

empresa" (Entrevista realizada por la autora a Víctor y José, trabajadores de la CT L.B., Septiembre 2004, Buenos Aires)

En este testimonio se deslizan otros argumentos ligados a los fundamentos cognitivos que estimularon esta clase de acciones de lucha, porque la empresa es visualizada como una propiedad social y colectiva de los medios de trabajo (visión inclusive observada por organizaciones gremiales peronistas ya en los años 60), que justifica y legitima los comportamientos defensivos asumidos, y que se coloca en un rol positivo la categoría de trabajo detentada - la del obrero-. Categoría que adquiere identidad y sentido de pertenencia en estos espacios productivos. Por tanto, le resulta permitido cuidar y permanecer en la fábrica que inclusive muchos de ellos aportaron en construir".

De este modo, las situaciones de conflicto relatadas fueron estimuladas por la reversión de las relaciones de fuerza que habían primado hasta entonces al interior de las empresas. Situación que no se asentaba en un cuestionamiento ideológico a las relaciones sociales capitalistas dominantes sistémicamente, sino justamente, en la vulneración de las obligaciones que el propio sistema legal dispone, otorgando legitimidad a las acciones colectivas desarrolladas, que se fundamentan en los agravios cometidos contra los trabajadores. El acceso al dominio de los medios de producción reviste de esta forma un potencial que no persigue la emancipación de la tutela patronal, pero sí que se convierte en una fuente de resistencia y fortalecimiento colectivo.

"Esto era nuestro, era nuestro trabajo, si a nosotros se nos llevaban las maquinas, ¿qué hacíamos? Creo que esto fue por el hecho de decir que te habían tratado mal, que te habían quedado debiendo un montón de plata, vacaciones, aguinaldo, que este tipo de había jodido, que te había robado un montón de plata, y vos no tenías con qué defenderte, no sabías de donde agarrarte. Y un día

¹⁵ Sobre un universo de 150 trabajadores encuestados de 17 ER de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Rebón (2004) observa que entre los sentidos que los mismos le otorgan a este proceso, un 60% sostiene que se trata principalmente de rescatar una fuente laboral y una identidad ocupacional; un 32% considera que se recupera una empresa que por derecho pertenece a los trabajadores, por ser fruto de su trabajo.

fue al revés, ellos entraron, y nosotros les dijimos que no, que no iban a poder entrar más" (Entrevista realizada por la autora a Carla, 28 años, trabajadora de la CT Artes Graficas El Sol, Octubre 2004, Buenos Aires)

En la experiencia de los trabajadores de FASINPAT, legalidad jurídica y justificación valorativa de los propios protagonistas de la acción colectiva se emparentaron como un elemento de importancia para llevar adelante este conflicto.

En los primeros momentos de la contienda que llevó adelante este colectivo se dio un fenómeno particular: la posición adoptada por la justicia local determinó un Lock out patronal, que servía para denunciar la conducta del empresario que estaba llevando adelante un acto ilegal. Y este fundamento legal constituyó tanto en la práctica como en el registro simbólico de los trabajadores uno de los sedimentos que intervinieron en la configuración de los actos colectivos que se desencadenaron desde entonces, aportándole una potencialidad mayor a los mismos.

"El Lock out patronal es paro patronal. Es decir, cuando uno hace paro, es cuando uno no trabaja. Cuando el patrón hace paro, es cuando no te paga. La jueza vino a la fábrica, habló con los trabajadores, se llevó los libros de la empresa, y obligó a Zanon a normalizar la actividad. Igual, él nunca lo aceptó, y siguió y siguió, metiendo la convocatoria, diciendo, yo quiero pagar, pero no tengo plata. La jueza declaró una guardia obrera para cuidar la fábrica. Esto era legal, para nosotros era obvio. En todos los medios nos dijeron usurpadores, delincuentes, un montón de cosas, menos que éramos lindos. Pero nosotros estábamos acá con una medida legal" (Entrevista realizada por la autora a Alejandro y Roberto, trabajadores de FASINPAT, Marzo 2005, Neuquén).

Con estos enunciados pretendemos dejar planteado cómo se fueron conformando situaciones que en una combinación de aspectos objetivos, u externos a los propios criterios de justificación (en constante conformación y con la intervención de otros actores sociales y políticos) se fueron consolidando y retroalimentando un conjunto de conceptualizaciones que

aportaron a la configuración e intelección de circunstancias apremiantes que merecían obrar colectivamente para su resolución.

Vale la aclaración, hablamos de situaciones en plural que se fueron produciendo a lo largo del conflicto para recuperar la fuente de trabajo, y luego las que se presentaron con la puesta en producción de los establecimientos.

Señalamos esto, porque la posibilidad de gestionar la empresa sin la tutela patronal, se fue convirtiendo en una oportunidad palpable a medida que los acontecimientos se fueron sucediendo, y la recomposición de los vínculos salariales anteriores (esperados en una primera instancia por los trabajadores), se asumió como impracticable por parte de estos colectivos de trabajo". Entonces, las distintas situaciones requirieron la asunción, compatibilización y creación de elementos de orden cognitivo que fueron aportando sentidos a los actos emprendidos conjuntamente, como fueron las disputas en torno a la expropiación de los medios de producción, o a la Estatización Bajo Control Obrero.

Sobre estos aspectos avanzaremos en las próximas líneas, dando lugar a la reflexión sobre esta noción de situaciones distintas que han supuesto la disposición de criterios de legitimación que se construyeron y aportaron a la racionalidad que estructuró y organizó las distintas prácticas colectivas que pueden elucidarse a partir del estudio del fenómeno que nos ocupa.

Acerca de las interpretaciones para la recuperación y consolidación del espacio de trabajo

En este apartado reflexionaremos sobre las demandas referidas a las opciones políticas que en términos generales han dinamizado las organizaciones de representación de intereses de los trabajadores de las ER - especialmente el MNER - junto con los colectivos basistas y los trabajadores de FASINPAT con su sindicato, el SOECEN, siendo éstas las opciones de expropiación transitoria y definitiva de los establecimientos de trabajo y sus maquinarias, y la Estatización Bajo Control Obrero de la Fábrica. En esta

¹⁶ En el caso de la CT L.B, hubieron algunos acercamientos a lo largo del conflicto entre los dueños de la planta y algunos trabajadores, para recomponer la relación, pero con propuestas consideradas inconvenientes por los segundos, mucho más cuando la confianza en la fuerza colectiva que se había consolidado en aquellos meses, los había ya colocado en una situación confrontativa distinta a la anterior.

dirección, argumentaremos especialmente sobre los significados y elementos de orden cognitivo que han estructurado un universo de sentido alrededor de estas prácticas colectivas, dispuesto particularmente por los trabajadores de base.

Resulta relevante mencionar, como destaca Zald (1999), que los movimientos sociales, sus líderes y participantes, buscan repertorios y marcos interpretativos que están a su disposición, y pueden ser compatibles con las capacidades, orientaciones y estilos de los grupos que componen el movimiento, considerando que este proceso de interacción cultural entre dirigentes y su base de sustentación implica una activa creación, y recreación de los marcos y criterios valorativos para promover la acción colectiva.

Gamson y Meyer (1999) enfatizan al respecto, que los marcos interpretativos se encuentran disponibles objetivamente, forman parte del mundo que nos rodea, a la vez que suponen una construcción dinámica por parte de la gente. Este proceso es el que quisiéramos destacar en próximos párrafos a través de los casos analizados.

La alternativa expropiatoria

Entre las experiencias que estudiamos en particular", la de los trabajadores gráficos se encolumna en la demanda por la expropiación definitiva de los bienes productivos, incluso, este colectivo fue beneficiado con la ley de expropiación definitiva de los muebles e inmuebles, legislada en el año 2004 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". La noción de expropiación llevada adelante por el MNER y los trabajadores, no supone una alteración de las relaciones de propiedad que desestima la posibilidad de cobro de los acreedores de los anteriores patrones. El problema refiere al

¹⁷ Los trabajadores de la Cooperativa de Trabajo L.B se encontraban integrados al MNFRT, organización que promueve básicamente la compra de los bienes muebles e inmuebles por parte de los trabajadores, si bien han demandado y obtenido leyes de expropiación transitorias a fin de posibilitar a los colectivos autogestionados poder funcionar productivamente. Sin embargo, entre los trabajadores de la ERestudiada no se había reflexionado consecuentemente sobre esta alternativa al finalizar el trabajo de campo.

¹⁸ Nos referimos a la Ley 1520 votada a finales del 2004, que habilitaba a un grupo de ER de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires abonar en 20 mos - siendo los primeros 3 de gracia- el inmueble. Al finalizar el trabajo de campo esta ley no había sido todavía efectivizada.

monto finalmente a devolver, y a quien corresponde asumir aquellas deudas. En muchos casos, instituciones públicas (como bancos), o los sindicatos a través de sus obras sociales, y los mismos trabajadores, son parte beneficiaria de estos compromisos monetarios incumplidos por los empresarios.

Para los trabajadores gráficos, el sentido otorgado a la noción y práctica expropiatoria adquirió aristas distintivas a la de otras empresas que fueron incluidas en la ley de expropiación definitiva, porque el inmueble donde opera la imprenta se encuentra alquilado por los trabajadores (contrato heredado de la gestión empresarial anterior), y las maquinarias resultaron expropiadas definitivamente.

"Las máquinas son a título de donación, y lo que se paga son los edificios a 20 años. Pero nosotros entramos también en los beneficios de la ley. Somos una empresa recuperada, y si vos quieres beneficiar a estas empresas para que tengan tranquilidad de tener un lugar donde estar. Lo ideal es que todos estemos en un pie de igualdad, no porque nosotros alquilamos, nos quedamos afuera. Y no hace demasiado la diferencia si vos expropias desde una quiebra, o expropias a un particular. Si tiene que pasar una autopista por acá, se expropia el local, se lo tira abajo, y se hace la autopista" (Entrevista realizada por la autora a Dante, 50 años, trabajador de la CT Artes Gráficas El Sol, Mayo 2005, Buenos Aires).

Como se aprecia en este testimonio, la demanda hacia los poderes públicos observa criterios de legitimación y justificación que por supuesto resultan más conflictivos políticamente que lo hasta ahora demandado por el MNER. Sin embargo, estos criterios observan acciones y facultades que el Estado sostuvo ante otros eventos que comprendieron la realización de proyectos que aspiraban a incrementar el bienestar general sobre el particular, como la inversión en obras públicas y expropiación de bienes privados para estos efectos.

En este contexto, la solidificación y consolidación de las fuentes de trabajo es observada, desde los actores afectados, como una problemática inscripta en la noción de bienestar colectivo. Noción que se nutre incluso de valoraciones que ambicionan ponderar económicamente los beneficios que esta clase de apuestas laborales supone, por sobre otras opciones públicas

frecuentemente consideradas para contener los problemas de inserción laboral de la población, como los planes asistenciales.

"Yo le estoy dando otro enfoque. Siempre el contribuyente va a poner tanta plata, sea para algo, o para los planes sociales. Ahora, ¿que plata le rinde más? De hecho, vos ves que la mayoría de las fábricas recuperadas son bastante viables. Entonces, es preferible tener trabajando a la gente, y aparte, creas a través de estas empresas trabajo indirecto, que vuelve en impuestos" (Entrevista realizada por la autora a Dante, 50 años, trabajador de la CT Artes Gráficas El Sol, Mayo 2005, Buenos Aires).

Argumentos que también se presentan en otros referentes que acompañaron este fenómeno, y definen situaciones que aportan sentidos a las prácticas colectivas llevadas adelante por los trabajadores de estas empresas autogestionarias, buscando generar soluciones y afrontar desafíos políticos que puedan conducir a asegurar el desarrollo futuro de las mismas. De esta forma, notamos a partir de este caso, como la interpretación por parte de estos actores de una situación ocurrida en otro contexto, y que resultó útil al Estado para justificar una intervención pública de ciertas características, sedimenta los propios significados que los trabajadores confieren a su demanda de actuación pública respecto a la vulnerabilidad de su experiencia. Experiencias en las cuales el origen y pertenencia del patrimonio reviste una relevancia singular.

Se observa la presencia de un stock cultural, del cual los sujetos se apropian para reconfigurar elementos de orden interpretativo conducentes a organizar la acción conjunta de los mismos".

Expropiación, Estatización, y Control Obrero

La consigna encarada por los trabajadores de FASINPAT, "Expropiación" y "Estatización Bajo Control Obrero" de la fábrica, operó como un elemento interpretativo fuertemente dinamizador de las prácticas colectivas de este grupo de trabajadores. En sí mismos, los vocablos

¹⁹ La demanda particular de los trabajadores gráficos no había encontrado al momento de finalizar el trabajo de campo indicios de aplicación.

empleados en la segunda frase encierran una serie de debates ideológicos, y algunas pocas experiencias históricas, presentes en los antecedentes de la autogestión laboral en otras latitudes geográficas, y en otros períodos anteriores.

De todas formas, a nosotros nos inspira en estas páginas argumentar sobre la interpretación que los distintos trabajadores de ese colectivo otorgan a los mismos, y no aludir a los debates partidarios y políticos existentes, porque prácticamente no eran referenciados por aquellos. En este sentido, notaremos qué criterios de interpretación se han posicionado para otorgar legitimidad a las acciones llevadas adelante colectivamente en esta fábrica, en virtud de la persecución de esta meta. Más aun, considerando que la relación entre los partidos de izquierda que han acompañado el conflicto de este agrupamiento, y especialmente el partido que representa a uno de los dirigentes del conflicto (Partido de Trabajadores Socialistas) con el agrupamiento de trabajadores, no resulta de una cooptación ideológica, sino de vinculación estratégica para los fines que uno y otro persiguen. Ello en el sentido de que para la mayoría de los trabajadores de esta fábrica contar con el apoyo de este partido fue muy importante para poder llevar la acción colectiva adelante, mientras que para los integrantes del partido este conflicto les permitió acompañar una experiencia que en la práctica resultaba singular y novedosa en la historia social local, y para éstos de suma relevancia política en las luchas del movimiento obrero contra el capital

No podemos sin embargo desestimar que la influencia de las ideas políticas llevadas adelante en este caso por el PTS, y su traslación a los trabajadores a través de sus dirigentes (incluímos también a uno de los abogados del sindicato y de los trabajadores de FASINPAT que milita en ese partido), no haya resultado apreciable para condicionar que se apostara a una solución definitiva de estas características, a fin de resolver la situación de vulnerabilidad legal de la fábrica. De ello dan cuenta incluso los testimonios recogidos. Encarar colectivamente esta orientación en la lucha, y no otra, abreva de la influencia ideológica comentada, dispuesta en los debates asamblearios en donde se establecen los consensos colectivos.

Pero los criterios de justificación que se entroncan en esta estrategia, y son referenciados por diversos trabajadores que se distancian de cualquier simpatía partidaria o política, adquirieron una vigorosidad que incitó, prácticamente desde los inicios de la gestión obrera hasta la actualidad,

el encolumnamiento de este colectivo tras la misma. Sí bien, la búsqueda de soluciones a los avatares de la desintegración laboral a través de la autogestión fueron consumadas sin profundos debates teóricos, ideológicos, o de prácticas históricas en estos agrupamientos.

Los consensos sin embargo no aluden al establecimiento de criterios de lucha que resultan elegidos colectivamente de modo uniforme. Por el contrario, en el tema que nos ocupa, se observan disensos internos con referencia a la viabilidad en la consecución de la finalidad política perseguida. Aún más, porque durante varios meses en los cuales los trabajadores se encontraron trabajando autogestionadamente, se mostraron renuentes a adoptar la figura legal de cooperativa de trabajo - tal como lo estaban haciendo las otras empresas surgidas contemporáneamente - apostando éstos a la expropiación y estatización de la fábrica por sobre la adopción de aquella figura asociativa.

Esta elección, descansaba en ese entonces en el conocimiento, o desconocimiento, sobre las potencialidades y limitaciones de adquirir una forma legal de aquellas características. Entre las principales desventajas se destacaba la negativa de los trabajadores en hacerse cargo de las deudas anteriores de los empresarios, o bien, asumir una forma de funcionamiento interno (Consejo de Administración, reglamentos de cooperativas, entre otros) y un control externo, que los distanciaba de la modalidad de gestión y organización interna que estaban construyendo en el interior del colectivo. A estos miramientos, se sumaban experiencias de cooperativas frustradas que algunos trabajadores conocían o habían escuchado mencionar".

Aspectos que se fueron revirtiendo parcialmente, cuando decidieron conformar una cooperativa transitoria, teniendo en cuenta la imposibilidad de continuar operando la gestión obrera sin ningún amparo legal que lo facilite, demandando en la justicia comercial la continuidad laboral de esta gestión sin desestimar ni abdicar de la meta política planteada inicialmente por el colectivo. En este sentido, la noción de expropiación de la fábrica por parte del gobierno provincial o nacional, y su Estatización Bajo Control Obrero, se esgrimieron como una solución y un emblema que caracterizó distintivamente este conflicto.

²⁰ Hicieron mención, por ejemplo, a la cooperativa del Hogar Obrero.

"Para mí mas que nada la estatización, sería bueno, porque esta fábrica se levantó gracias a los prestamos millonarios que se hicieron en Zanon. Y no devolvieron un solo peso, y la provincia le pasó plata que no era del gobernador de turno, era de todos los neuquinos. Que se estaticen, significa retribuir a la sociedad neuquina todo el dinero que se les prestó a estos viejos, y jamás devolvieron. Nosotros decimos que con la ganancia que esto pudiera llegar a generar, o genera, recurrir a los barrios más humildes, donde faltan escuelas, viviendas, donde no hay hospitales" (Entrevista realizada por la autora a Tincho, 38 años, trabajador de FASINPAT, Marzo 2005, Neuquén).

En respuesta a una pregunta sobre la existencia de debates internos sobre la propiedad privada, Raúl Godoy respondía:

"Te lo podría contestar ideológicamente, pero desde el punto de vista práctico, es la propiedad de un vaciador, que se llenó de dinero de la provincia, que es plata del conjunto de la comunidad. Y eso legitimó que los trabajadores decidieran poner la fábrica al servicio de la comunidad. Al principio, generando puestos de trabajo, y luego, con el plan de obras públicas" (Entrevista realizada por Adriana Meyer, Página 12, 8 de Diciembre del 2003).

En los testimonios apuntados observamos las distintas valoraciones que fueron estructurando los trabajadores para involucrarse en la acción colectiva durante todo el proceso de recuperación de la fábrica y puesta en funcionamiento de la misma. Un dirigente como Raúl Godoy, pudo organizar su práctica sobre una orientación ideológica con la cual adhiere. Pero no fue ello sin embargo lo que otorgó, y otorga prioritariamente sentido a las prácticas confrontativas colectivas. Aunque los trabajadores no reniegan de la permeabilidad de ideas de partidos de izquierda en sus acciones conjuntas, se asumen contrarios a emplazar éstas en una orientación ideológica y partidaria en particular.

De este modo, justifican sus actos y la observación de una metapolítica como la que persiguen, en datos prácticos y de público conocimiento: el

vaciamiento empresario (en donde incluso han recibido un apoyo favorable de la justicia) y las deudas millonarias de aquel con la comunidad. Por tanto, la discusión sobre el patrimonio y la propiedad de una fábrica de la magnitud de Zanon encuentra una resolución en la consideración de la misma como un bien colectivo. Un bien a usufructuar no solamente por la clase trabajadora que con su esfuerzo contribuyó a moldear, es sobre todo colectivo por el esfuerzo que toda la comunidad depositó en la misma, a través de los préstamos monetarios que permanecieron impagos.

"También utilizando una lógica, si se quiere, del mismo gobierno menemista, con el cual estamos muy en desacuerdo. ¿Qué dijo en ese momento el gobierno?, hay que privatizar, porque esto no da ganancias, da pérdidas, entonces, el Estado, todos nosotros, no nos tenemos que hacer cargo de las pérdidas, que venga otro y lo administre. Ahora, basándonos en eso, yo le digo al gobierno, estatiza esto, que nosotros te damos garantía de que esto da ganancia. Manteniendo el mismo esquema que ellos presentaron en su momento" (Entrevista realizada por la autora a Bernardo, 28 años, trabajador de FASINPAT e integrante del sindicato, Abril 2006, Neuquén).

En este testimonio podemos observar como se reactualizaron discursos y mecanismos implementados por gobiernos anteriores para favorecer un esquema político determinado, en función de establecer argumentos conducentes a sostener la propia consigna colectiva. En ello, por lo pronto, no se vislumbran ideologías ciertas, u orientaciones políticas con un acervo de criterios de una precisión en particular. Pero son elementos cognitivos vitales para legitimar la incorporación del objetivo político, como meta colectiva, para sí, y para la comunidad. Son, consideramos, aspectos de suma practicidad que asumen fortaleza simbólica.

"Nuestro norte, es el de la expropiación y estatización de la fábrica bajo control obrero. Nosotros lo vemos hoy, más en la práctica. Porque hoy como cooperativa, si bien estamos funcionando, podemos decir que nos va bien, pero porque estamos ligados a los índices de la construcción, y los índices de la construcción a nivel

nacional han repuntado. Pero diferente sería si los índices de la construcción estarían bajísimos. Entonces nosotros económicamente estamos muy expuestos a un cimbronazo económico que haya. Nosotros decimos: Estatizada pero bajo control obrero pleno. No una administración compartida o cederle la fábrica para que el estado nos ponga un gerente (Entrevista realizada por la autora a Alejandro, trabajador de FASINPAT e integrante del SOECEN, Abril 2006, Neuquén).

La solución propuesta se vislumbra incluso como una estrategia tendiente a evitar quedar expuestos y vulnerables a los vaivenes del mercado. De esta forma, el proyecto proclama que el Estado debe garantizar las inversiones y los créditos necesarios, y se asuma como el garante de una producción que puede ser oscilante por las crisis mercantiles tanto nacionales como internacionales. En esta propuesta, la administración de la fábrica permanecería en manos de los trabajadores, para evitar que se reproduzcan situaciones de vaciamiento tal como ocurrió históricamente con empresas del Estado.

Ahora bien, ¿qué significados entraña para los trabajadores, el control obrero de la producción? Los testimonios que exponemos a continuación, ilustran esta noción:

"Saber el material que sale de la producción, que sale de la playa de estacionamiento, se produce sin que haya patrón, sin que haya un encargado que te está dando ordenes, indicando con el dedo lo que tenes que hacer. Que cada compañero llega, y sabe lo que tiene que hacer, y empieza a manejar una máquina, y que sepa cuánto vale un material, y el costo. Eso es para mí el control obrero" (Entrevista realizada por la autora a Lucas, 32 años, trabajador de FASINPAT e integrante reciente del SOECEN, Abril 2006, Neuquén).

En la pura práctica de la gestión laboral, y en la poca pero contundente experiencia sindical, se fueron forjando estas nociones que poco se alejan de ciertas conceptualizaciones teóricas realizadas sobre el control obrero de la producción. Sin profundizar en lecturas sobre este proceso, este colectivo

encontró en su experiencia de autogestión, una manera de abordarlo". No quitamos relevancia, insistimos, a las contribuciones que los diálogos con militantes partidarios pueden haber aportado a estas nociones, que fueron redefinidas y reorganizadas en función de la propia experiencia encarada por los trabajadores.

De todos modos, si bien resulta cierto que hacia afuera de los muros fabriles este agrupamiento ha mostrado una conducta uniforme tras la propuesta expropiatoria y de estatización de la planta, hacia dentro de la misma, los disensos se presentan con respecto a la contrariedad de haber asumido políticamente este proyecto, y la visualización actual de un horizonte tan distante como improbable su realización.

Para algunos, la estatización resultó una consigna impregnada en las voces colectivas desde los inicios del conflicto, pero que en términos individuales no a todos representa su consumación. En esta dirección, asumen que los acreedores de la empresa son parte también interesada en la resolución del conflicto, con derecho a réplica, y en todo caso, debe el colectivo encontrar la manera de negociar con estos intereses. No acordando con la actitud observada como intransigente por el conjunto de los ceramistas, del cual ellos forman parte. Para estas voces, la adopción de la forma legal de cooperativa de trabajo, se constituyó en una meta que básicamente permitió la posibilidad de continuar trabajando, obteniendo un ingreso a cambio. En otros casos, se aprueba la idea de expropiación, pero no la de estatización:

Para algunos trabajadores, incluso, la meta de la estatización se convirtió a estas alturas de los acontecimientos, en una estrategia de presión política y de negociación con los poderes públicos. Esta meta se presupone como una acción que busca maximizar los resultados favorables a los trabajadores de FASINPAT, pero asumiendo que pueden obtenerse resoluciones positivas intermedias para los mismos, como la expropiación de la planta. Para otros trabajadores, que los ex trabajadores de Zanon se encontraran actualmente gestionando y administrando una planta de tamafia envergadura, era impensable con anterioridad a que los eventos sucedidos demostraran lo contrario. Entonces, si lo imposible devino posible con la

²¹ El 17 de Octubre del año 2002 (a 7 meses de haber reiniciado el proceso productivo autogestivo), los trabajadores de Zanon presentaron ante la Legislatura provincial el proyecto de ley de expropiación estatización de la fábrica (Nuestra Lucha, 2004).

unidad colectiva y las solidaridades laborales, sociales y políticas, ¿porqué renegar de metas que pueden encontrar, no sin sumas dificultades intermedias, un espacio de realización?

En todo caso, nuestra ambición exploratoria y argumentativa estuvo básicamente ligada a señalar aquellas valoraciones y significados que los colectivos de trabajo fueron construyendo, si bien en cooperación *y* o negociación con otras organizaciones que incidieron en la consecución de estas experiencias, para organizar sentidos que aportaron a la dinamización de las practicas colectivas encaradas.

Algunas palabras de cierre

El fenómeno de la recuperación de empresas ocurrido especialmente y con mayor significación política, mediática y estadística en el primer quinquenio del milenio actual, resulta ser uno de los procesos que emergiera fruto de la crisis de desintegración socio laboral que se encontraba amenazando a los sectores populares nacionales fundamentalmente desde los inicios de los años 90 en adelante.

De este modo, y en un contexto de deslegitimación social del modelo político y económico neoliberal puesto en práctica con mayor agudeza durante aquellos años por los gobiernos de C. Menem y F. De La Rúa, las experiencias de autogestión laboral surgidas de conflictos basistas entre trabajo y capital encontraron un espacio de realización.

Como habíamos advertido anteriormente, esta clase de experiencias de colectivización en tomo al trabajo no resultaron el emergente de prácticas políticas que se hubieran sustentado en reflexiones y decisiones de carácter ideológico fundamentalmente, y observaran a la autogestión **como** una alternativa emancipatoria de clase, sino por el contrario, fueron el resultado de la decisión conjunta de grupos de trabajadores que ambicionaron no quedar desplazados y desvinculados de aquellos espacios productivos capitalistas que podían permitirles continuar sosteniendo inscripciones profesionales y de clase. Ello si bien supuso la resignificación y reacomadamiento de los vínculos sociales y laborales anteriores en el nuevo espacio de la autogestión.

De todas formas, el pasaje de la dependencia a la autogestión laboral significó para la mayor parte de los integrantes de estos colectivos

basistas, disponerse a atravesar situaciones conflictivas y de lucha inéditas en sus trayectorias individuales y conjuntas, y en la constante innovación poder configurar nuevas demandas y metodologías confrontativas con los empresarios y con el Estado. En ello la desnaturalización de las condiciones y las opciones laborales afrontadas por la clase trabajadora durante la última década particularmente, y la rearticulación de nuevas, o anteriores, solidaridades sociales y organizacionales, adquirieron un peso de suma relevancia.

En este sentido, para nuestros fines analíticos ha resultado fundamental invocar el estudio de los marcos interpretativos en los procesos de acción colectiva que dieron como resultado el fenómeno de la recuperación de **empresas por parte de sus trabajadores**. Como bien se destaca en parte de la bibliografía que aborda diversos fenómenos de acción colectiva, resulta significativo para su comprensión observar en que formas las personas establecen significados e interpretaciones destinados a aportarles legitimidad a sus propios actos conjuntos, y así dinamizar prácticas que trastocuen o transformen aquellas situaciones y eventos que asumen injustos o inapropiados para los intereses colectivos.

Cierto resulta que las oportunidades políticas y la posibilidad de contar con aliados estratégicos resulta central para analizar los procesos de acción colectiva y la dinámica que los mismos adoptan. Sobre ello aportamos aunque someramente algunos enunciados que nos permitieran introducir los argumentos principales de este artículo, aludiendo a la situación política habilitada por la crisis sistémica del 2001, y haciendo mención a los actores y grupos sociales que fueron centrales para que los trabajadores pudieran recuperar empresas en crisis o quiebra económica. Pero junto a ello, resultaron fundamentales los elementos de orden cognitivo que los testimonios aludidos anteriormente nos han reflejado a partir de los casos estudiados. Esto refiere por una parte a las interpretaciones y significados que los trabajadores le **asignaron** a sus espacios de trabajo y a las actitudes de sus empleadores, como **así** también a las propuestas políticas esgrimidas por los colectivos basistas y las organizaciones de representación de intereses vinculados con aquellos, en lo que respecta a la propiedad de los medios de producción, y la consolidación legal de estas experiencias. Estos últimos aspectos los visualizamos a partir de dos experiencias centralmente: la de la expropiación definitiva de los bienes por parte de los trabajadores

gráficos, y la de la Estatización Bajo Control Obrero de la Fábrica sostenida por los trabajadores ceramistas de FASINPAT.

De este modo el análisis busco aportar a los estudios sobre acción colectiva mostrando de que manera los actores van configurando universos de sentido que permitan justificar los actos conjuntos emprendidos, articulando incluso consignas políticas que si bien pueden detentar un sustrato ideológico preciso y reconocido incluso históricamente - como al consigna perseguida por los trabajadores de FASINPAT tendiente a estatizar y controlar socialmente la producción de la planta - son redefinidas y reflexionadas a la luz de situaciones políticas que resultan prácticas y cotidianas para sus defensores.

Referencias

FAJN GABRIEL, Y AUTORES VARIOS. 2003. Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad: Buenos Aires: Centro Cultural de La Cooperación.

FAVARO, ORIETTA; AIZICZON, FERNANDO. 2003. Al filo de la cornisa, la resistencia obrera en la fábrica Zanon, Neuquén, *Realidad Económica*, n. 197, Buenos Aires: IADE, p. 40-58.

FAERNANDEZ, ANA MARIA. 2006. Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas: Buenos Aires: Tinta Limón.

GAMSON WILLIAM; MEYER, DAVID. 1999. Marcos interpretativos y creación de marcos estratégicos. En McAdam, D; McCarthy, J,D; Zald. M.N (edit.). *Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas. Estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*: Espana: Istmo.. p. 389-412.

GAMSON, WILLIAM. [s/f], Constructing social protest. En: Johnston, H.; Klandermans, B. (edit.) *Social Movements and Culture: Movements 4, Protest and Contention*.p. 85-106. Social

LAVACA, 2004. Sin patrón. Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores. Una historia, una guía: Buenos Aires: Lavaca editores.

MC ADAM, DOUG.; MC CARTHY, JHON.; ZALD, MMAYER. 1999. Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales. En McAdam, D; McCarthy, J,D; Zald. M.N (edit.). Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas. Estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales: España: Istmo. p. 19-46.

PALOMINO, HECTOR. 2003. El movimiento de trabajadores de empresas recuperadas. *Revista Sociedad*, n. 20/21: Buenos Aires: Manantial, FCS. p.13-30.

MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL, *Programa trabajo autogestionado*. 2004 y 2006: Informe de avance: Buenos Aires" Abril-Noviembre, mimeo.

REBON, JULIAN. 2004. Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las empresas recuperadas: Buenos Aires: Picaso / La Rosa Blindada.

SVAMPA, MARISTELLA. 2005. La sociedad excluyente, La Argentina bajo el signo del neoliberalismo: Buenos Aires: Taurus.

TARROW, SIDNEY. 1999. Estado y oportunidades: La estructuración política de los movimientos sociales". En McAdam, D; McCarthy, J,D; Zald. M.N (edit.). Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas. Estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales: España: Istmo. p. 71-99.

TARROW, SIDNEY. 1997. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la Política: Madrid: Alianza Universidad.

WYCZYKIER, GABRIELA. 2007. De la dependencia a la autogestión laboral: sobre la reconstrucción de experiencias colectivas de trabajo en la Argentina contemporánea: <http://www.flacso.org.ar/publicaciones.php>

ZALD, MAYER. 1999. Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos. En McAdam, D; McCarthy, J,D; Zald. M.N (edit.). Movimientos